

PROCEDIMIENTO: Ordinario. Aplicación General.

MATERIA: Demanda indemnización de perjuicios por accidente del trabajo.

DEMANDANTE: EDUARDO RENÉ PIZARRO PATIÑO.

DEMANDADA: METSO CHILE SPA.

RIT: O-1501-2020

RUC: 20- 4-0310452-4

_____/

Antofagasta, veintinueve de octubre de dos mil veintiuno.

VISTOS:

Que, comparece **DAYAN NARANJO TAPIA**, abogado, en representación de don **EDUARDO RENE PIZARRO PATIÑO**, chileno, casado, desempleado, cédula nacional de identidad N° 13.871.289-3, ambos con domicilio para estos efectos en Arturo Prat N° 461, Oficina 804, Antofagasta, en contra de **METSO CHILE SPA**, RUT N° 93.077.000-0, representada legalmente por María Palominos Palma, cédula nacional de identidad N° 12.683.237-0, ambos con domicilio en Huaytiquina N° 1741, Calama, y solidariamente en conformidad al artículo 183-A del Código del Trabajo, en contra de **MINERA ZALDIVAR SPA.**, RUT N° 76.485.762-3, representada legalmente por Leonardo González Alcayaga, cédula nacional de identidad N° 10.618.947 -1 y en contra de **COMPAÑÍA MINERA ZALDIVAR LTDA.**, RUT N° 85.758.600-K, representada legalmente por Leonardo González Alcayaga, cédula nacional de identidad N° 10.618.947 -1, ambos con domicilio en Av. Grecia N° 750, Antofagasta, conforme a las siguientes consideraciones:

Antecedentes de la relación laboral:

1. Contrato de trabajo. Con fecha 27 de diciembre de 2019 el actor inició relación laboral con la demandada, contrato de trabajo cuya naturaleza indefinida era por obra o faena hasta el término de la obra denominada "Contrato de Prestación de Servicios de Mantenimiento Planta Zaldívar de la semana 1/2020", según contrato N° SC 916-A.

2. Funciones del actor. El trabajador se desempeñaba para la empresa como mecánico.



3. Remuneración del actor. En cuanto a la remuneración del trabajador, diariamente percibía la suma de \$65.000, (sesenta y cinco mil pesos), alcanzando un monto mensual de \$1.950.000, (un millón novecientos cincuenta mil pesos) el que para todos los efectos legales debe ser considerado para el cálculo de las indemnizaciones que al demandante le corresponden conforme el artículo 172 del Código del Trabajo lo dispone.

4. Jornada de trabajo. En cuanto a la jornada laboral que debía cumplir el actor, ésta se distribuía en 10 días continuos de trabajo por 5 días continuos de descanso.

5. Subcontratación. Las labores antes indicadas las debía realizar el trabajador de manera habitual para las empresas mandantes de su empleador, **MINERA ZALDIVAR SPA** y **COMPAÑÍA MINERA ZALDIVAR LTDA.**, correspondiéndole prestar servicios en las dependencias de Minera Zaldívar, lo cual implicaba el cumplimiento de un estricto protocolo exigido por la mandante. **METSO CHILE SPA.**, suscribió con **MINERA ZALDIVAR SPA** y **COMPAÑÍA MINERA ZALDIVAR LTDA.**, contrato de prestación de servicios de mantenimiento el cual contempla la prestación de variados servicios.

En este sentido, se configura la hipótesis descrita en los artículos 183-A y siguientes del Código de Trabajo, toda vez que la demandada principal ha ejecutado un servicio "bajo su cuenta y riesgo y con trabajadores de su dependencia, para la demandada solidaria."

Antecedentes del Accidente del Trabajo:

Con fecha 03 de enero de 2020, alrededor de las 11:00 horas, el actor se encontraba prestando servicios en el área seca primario, le correspondía bloquear, mas, esa área estaba mojada (llena de agua), por lo que le instruyen realizar el cambio de polines a la correa transportadora N° 7. La estructura (mesa y correa) se encontraban con resto de material (chusca), pues no había sido limpiada oportunamente. Al ingresar a la correa, el actor lo hace con los zapatos húmedos puesto que había agua en la zona, y mientras sacaba yugos y tecles, producto de material que había en correa y mesa, se resbala, cae, y recibe un fuerte golpe en las costillas



con las protecciones de fierro de la estructura.

Antecedentes y hechos posteriores al accidente:

Tras el accidente, el actor se quedó en el sector de la correa, pide a un compañero que le informe de lo ocurrido a su supervisor. Luego, debido a que no podía respirar bien, el actor sube a instalaciones donde se encuentra el primario donde se encontraba el prevencionista de riesgos de nombre Oscar, mas, el supervisor René Padilla, se apersona en el lugar, procede a llamarle la atención y lo trasladan a enfermería (Policlínico de la minera) donde le diagnostican fisura y lo dejan en reposo. Alrededor de las 15:15 horas sale del Policlínico, lo llevan a las instalaciones a desbloquear la zona cero y le hacen firmar un finiquito cerca de las 15:50 horas, instruyéndole que no se presente en la Mutualidad. Aproximadamente a las 19:00 horas el actor en llevado a campamento, siendo posteriormente trasladado a Antofagasta, arribando a la ciudad cerca de las 23:00 horas.

Los días sábado 04 y domingo 05 de enero de 2020 el Sr. Pizarro presentó mucho dolor, motivo por el cual se vio en la obligación de desobedecer a su jefatura, presentándose por sus propios medios presentarse en IST, con el fin de efectuar exámenes de rigor para evaluación y diagnóstico.

Fue el actor quien debió realizar la respectiva declaración individual de accidente del trabajo el día 06 de enero de 2020, recibiendo como diagnóstico fracturas (cerradas) múltiples de costillas más contusión de tórax.

Del término de la relación laboral:

Como se señaló precedentemente, instantes posteriores al despido al actor se le solicita suscribir finiquito de contrato de trabajo, sin formalidad alguna. Posteriormente, mientras se encontraba con reposo laboral, se le solicita por parte de la empresa al Sr. Pizarro que rechace el reposo, hostigándolo constantemente para que actuara en esa línea.

Con fecha 16 de enero de 2020, el actor concurre a la



Inspección del Trabajo con el fin de efectuar activación de fiscalización, tomando conocimiento que con fecha 13 de enero de 2020 la empresa informó el término de la relación laboral ante la entidad administrativa.

De las lesiones causadas por el accidente laboral:

El accidente ocurrido el 03 de enero de 2020 generó las siguientes lesiones físicas en el trabajador: fracturas (cerradas) múltiples de costillas más contusión de tórax.

A la fecha, como secuelas del accidente y lesión, mantiene limitación del rango de movilidad, constante dolor costilla y espalda, además de presentar disminución de fuerza y dificultad para respirar. Secuelas todas que preocupan mucho al actor, debido a que tienen carácter de crónica, por lo cual deberá lidiar de por vida con los dolores y afectaciones producto de las fracturas ocasionadas por el accidente.

Del deber de protección y seguridad de la demandada:

El contenido de la obligación de protección del empleador tiene por premisa básica que éste es un deudor de seguridad de sus trabajadores, es decir, se encuentra en la obligación de entregar la seguridad correspondiente en el desarrollo de las faenas, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 184 del Código del Trabajo que establece el deber primordial del empleador de mantener "las condiciones adecuadas de higiene y seguridad en las faenas como también los implementos necesarios para prevenir accidentes y enfermedades profesionales".

De esta manera, el deber de seguridad del empleador se traduce en la especie en la obligación de adoptar todas aquellas medidas que tengan por objeto evitar que en el lugar de trabajo se produzca algún accidente que pueda afectar la vida o integridad física o psíquica de los trabajadores.

En cuanto al alcance o trascendencia de dicho deber de seguridad nuestra Excelentísima Corte Suprema de Justicia ha dictaminado que "de acuerdo con lo preceptuado en el artículo 184 del Código del Trabajo, el empleador es



un deudor de seguridad respecto de sus trabajadores, siendo el cabal cumplimiento de la obligación correlativa de una trascendencia superior a la de la simple obligación de una de las partes de un negocio jurídico, pues ella mira a la prevención de riesgos profesionales, lo que importa a sus trabajadores, a sus familias y a la sociedad toda, tanto para proteger la vida y salud de los trabajadores como por razones éticas sociales”.

De esta manera, las normas de seguridad social impuestas por imperativo social al empleador no se agotan ni se satisfacen con la sola existencia de un formal reglamento de seguridad, ni con anuncios, exhortaciones o prevenciones hechas a la sola buena voluntad de los trabajadores, sino que sólo han de tenérselas por existentes cuando el empleador mantiene elementos materiales constantes y supervigilancia auténtica en cuanto a la forma como deba desarrollarse la actividad de los trabajadores, especialmente tratándose de faenas peligrosas.

Obligación esencial que claramente en la especie ha sido incumplida por la demandada, toda vez que la zona donde ocurrió el accidente no se encontraba en óptimas condiciones de seguridad, ya el sector área seca primario estaba mojada, y la estructura de la correa 7 y mesa se encontraban con residuos de material, es decir, el área no estaba limpia, lo cual provocó que el trabajador resbalara, cayera y recibiera un golpe de tal magnitud que provocó múltiples fracturas en costillas y contusión en tórax.

De la presunción de responsabilidad de la demandada:

Sin perjuicio de la evidente negligencia o responsabilidad culpable que le cabe a la contraria en los hechos de autos, en su calidad de empleadora, debemos tener presente que al encontrarnos en el ámbito contractual, se aplica en la especie la norma del artículo 1547 inciso 3 del Código Civil, a saber “la prueba de la diligencia o cuidado incumbe al que ha debido emplearlo”, por lo cual existe una presunción de responsabilidad respecto de la demandada, quien se encuentra en la obligación de probar que en relación a los hechos de



autos, efectivamente dio cabal cumplimiento a dicho deber esencial de protección y/o seguridad. Circunstancia que evidentemente no concurre en la especie, ya que el actor se vio expuesto a un accidente en su horario de trabajo producto de las condiciones en las que se encontraba la estructura (correa y mesa) donde tenía que prestar servicios, pues habitualmente las superficies son aseadas, manteniéndose limpias y en perfecto estado para su uso, mas, el día del accidente, como se detalló, la zona se encontraba con material que dificultaba el correcto y seguro desempeño del trabajador en la maquinaria, todo lo cual trajo consecuencias para mi representado, desde el punto de vista físico y afectaciones desde el del punto de vista psíquico, originadas por el accidente ocurrido mientras efectuaba sus labores para la empresa, quedando demostrado que ésta última no ha dado cumplimiento a dicho deber de seguridad o protección.

Respecto del lucro cesante:

Respecto del lucro cesante, dice la jurisprudencia lo ha definido como la "pérdida efectiva de ganancia cierta". Es así, que podemos definir el lucro cesante como una utilidad, provecho o beneficio que ordinaria y razonablemente habría percibido la víctima del ilícito de no haber mediado el hecho nocivo, por lo que la indemnización por lucro cesante es la forma de compensar a la víctima los beneficios que razonablemente pudo obtener si el hecho ilícito no hubiese ocurrido, procurando reparar una expectativa objetiva de ingresos futuros que el trabajador lesionado tenía al momento del accidente.

Para proceder al cálculo de la indemnización por lucro cesante es necesario tener presente la pérdida de la fuente laboral del actor, las secuelas físicas producto del accidente que le han impedido e impedirán reincorporarse al mundo del trabajo de la forma que habitualmente lo hacía antes del accidente, lo que en definitiva debe ser indemnizado por la diferencia del emolumento que ha dejado de percibir el trabajador, desde su desvinculación de la empresa hasta la presentación de la demanda.

Así las cosas, considerando que el actor fue



despedido con fecha 13 de enero de 2020, que hoy es 16 de diciembre de 2020, y la remuneración percibida, esto es \$ 1.950.000, multiplicada por el periodo comprendido entre el 13 de enero y el 16 de diciembre de 2046, el lucro cesante asciende a la suma de \$21.450.000.-

Respecto del daño moral:

Los hechos en que se funda la demanda, han causado graves perjuicios al actor, respecto a los cuales, es del orden referir que la jurisprudencia de los Tribunales Superiores de Justicia de manera reiterada ha dispuesto que para establecer la existencia del referido daño moral, es suficiente la naturaleza y gravedad de la lesión sufrida por la víctima, como sus consecuencias.

- Respecto de las secuelas del accidente: Como se ha señalado precedentemente, el actor en atención al accidente sufrido durante la realización de sus labores sufrió fractura en múltiples costillas y contusión en toráx.

A casi un año desde la fecha del accidente, el actor se encuentra impedido de realizar trabajo, actividades domésticas o cotidianas, pues presenta rigidez, disminución de fuerza y movilidad. La calidad de vida de don Eduardo se ha visto mermada de manera considerable, afectando profundamente la capacidad que éste tenía de realizar actividades personales y junto a sus seres queridos, y obviamente la posibilidad de desarrollar sus labores sin inconvenientes en el día a día, debido a que la reducción de movilidad y dolor que presenta en costillas y espalda le impide hacer fuerza. El Sr. Pizarro está sometido a terapia psicológica como psiquiátrica, en atención al impacto del accidente, al tiempo destinado a recuperación y a los cambios en su vida propiamente tal.

Todas estas circunstancias, de manera evidente lo llenan de impotencia, angustia y frustración, afectando su ámbito personal, vida familiar y social, sentimientos que se ven incrementados por la absoluta desidia de la empresa al momento de despedirlo.

- Respecto del impacto del accidente al interior de la familia del actor: Es lógico que el accidente sufrido



por el actor no sólo ha traído consecuencias en su persona sino que en el resto de su familia. El actor vive con su madre y hermano, tuvo que permanecer muchos meses a su entero cuidado, y el hecho de que la empresa se haya desentendido del accidente dejándolo desprotegido, y los constantes hostigamientos solicitándole dejara el reposo laboral, generó en él gran ansiedad y aflicción, irritabilidad, ira y constantes cambios de ánimo, entre otros efectos psicológicos.

PETICIONES CONCRETAS:

Se solicita se acoja la demanda de indemnización de perjuicios por accidente del trabajo en todas y cada una de sus partes, y se declare que el accidente que sufrió el demandante es un accidente de trabajo, de responsabilidad de la demandada principal y demandadas solidarias por existir trabajo en régimen de subcontratación, que ha afectado tanto su esfera de interés patrimonial como extra patrimonial, condenado a la demandada al pago de las siguientes indemnizaciones:

- a) Indemnización por daño moral en la suma de \$25.000.000.- (veinticinco millones de pesos).
- b) Lucro cesante por la suma de \$21.450.000.- (veintiún millones cuatrocientos cincuenta mil pesos).
- c) Intereses, reajustes y costas.

SEGUNDO: Que, la demandada **METSO CHILE SPA**, contestó la demanda a través de sus abogados **RODRIGO ANIBAL SANHUEZA TORRES, CAMILA IGNACIA PEREZ CONTRERAS y CAMILO IGNACIO ARRAIZA MORA**, sobre la base de las siguientes alegaciones, excepciones o defensas:

Excepción de finiquito: Toda vez que con fecha 2 de enero de 2020 el trabajador comienza sus funciones específicas por obra o faena, que se circunscribió en el "contrato de prestación de servicios de mantenimiento planta Zaldívar de la semana 1/2 020" y que culminó el día 3 de enero de 2020, mismo día del lamentable e inesperado accidente sufrido por el trabajador. Es así como el demandante firmó un finiquito con su representada, en razón del cual se dejó expresa constancia que el señor



Pizarro liberaba de responsabilidad a Metso por cualquier obligación laboral emanada durante el período de tiempo que prestó servicios para mi representada. El finiquito legalmente celebrado tiene la misma fuerza obligatoria que una sentencia firme o ejecutoriada, provocando la extinción de las obligaciones allí pactadas. Ahora bien, conforme al artículo 177, inciso 7° del Código de Trabajo, el finiquito se debe suscribir ante Notario Público siempre y cuando se hayan trabajado más de 30 días, sin embargo, el trabajador prestó servicios por dos días, que fueron los días de duración de la faena para la que fue contratado, por lo tanto, no es necesario que el finiquito sea suscrito ante Notario Público, sin embargo se realizó de igual forma, consintiendo el trabajador en todo lo que allí se expresa, siendo esto una práctica habitual para aquellos trabajadores eventuales. Pues bien, el finiquito suscrito por el actor contiene una renuncia expresa, total, plena, absoluta, definitiva e irrevocable a toda clase de acciones que pudieren corresponderle en contra de su representada, lo que debe incluir, por cierto, acciones derivadas de accidentes del trabajo.

Contexto de la demanda:

El demandante ha accionado en contra de su representada puesto que considera que debe responder de un supuesto daño moral causado por el accidente de trabajo sufrido con fecha 3 de enero de 2020 por la suma de \$25.000.000.- y adicionalmente, el supuesto lucre cesante, que el trabajador habría sufrido hasta la fecha de la presentación de esta demanda, que el trabajador arbitrariamente cifró en \$21.450.000.- (Veintiún millones cuatrocientos cincuenta mil pesos) Ello, más intereses, reajustes y las costas del pleito.

Señala, además, que con fecha 27 de diciembre de 2019 ingresó a prestar servicios bajo subordinación y dependencia de mi representada, para desempeñarse como mecánico, mediante contrato por obra o faena, debiendo realizar labores destinadas al cumplimiento del contrato de prestación de servicios de mantenimiento Planta Zaldívar de la semana 1/2020, el contrato N° SC 916-A.

Afirma que su remuneración se compone de una



remuneración diaria ascendiente a \$65.000 (sesenta y cinco mil pesos), lo que haría un monto mensual de \$1.950.000.- (un millón novecientos cincuenta mil pesos).

Señala que con fecha 3 de enero de 2020, cerca de las 11:00 horas, sufrió un accidente de trabajo mientras se encontraba prestando servicios en el área seca primario, puesto que se le instruyó realizar cambio de polines a la correa transportadora N° 7, y mientras realizaba esa función, se resbala y cae, recibiendo un fuerte golpe en las costillas con las protecciones de fierro de la estructura.

Condiciones laborales del trabajador:

El trabajador mantuvo una relación laboral con Metso de carácter eventual o spot, que son trabajadores a quienes se les capacita para la realización de ciertas labores, y que luego, cuando la compañía requiera de sus servicios, serán contratados por tareas específicas, en este caso en concreto, por la faena de mantención de Minera Zaldívar, según el contrato de prestación de servicios semana 1/2020.

Es en este contexto y a la espera que surja algún contrato que el trabajador pueda participar, se le realizaron diversas evaluaciones, entre ellos exámenes de aversión al riesgo, respecto del cual, fue evaluado por el psicólogo don Cristián Castro García, además el trabajador fue parte del ODI (Obligación de Informar) de Metso, en donde se le entregó información por parte del prevencionista de riesgos don Oscar Poblete Torres, por lo tanto, el trabajador se encontraba apto y capacitado para realizar las labores encomendadas, conociendo además de los riesgos de sus funciones y como evitarlos.

El trabajador si bien suscribió contrato de trabajo el día 27 de diciembre de 2019, comenzó a prestar servicios a su representada con fecha 2 de enero de 2020, siendo este día, para todos los efectos legales, como el día de inicio de las labores, para desempeñarse con el cargo de mecánico.

Adicionalmente, el contrato de trabajo suscrito por el trabajador fue uno por obra o faena con su



representada, por la faena exclusiva de "contrato de prestación de servicios Mantenimiento Planta Zaldívar" de la semana 1/2020", que se enmarca dentro del contrato de prestación de servicios N° SC 916-A. OS 4540001988 para desempeñar sus labores en la faena de Minera Zaldívar, en la región de Antofagasta, respecto del cual recibiría una remuneración diaria, en razón de lo breve de las funciones que se debían realizar, de \$59.801.- (cincuenta y nueve mil ochocientos un peso), siendo esta, para todos los efectos legales, la única remuneración del trabajador, por lo tanto, es falso que el trabajador haya sido contratado por un contrato indefinido.

Por lo tanto, no es efectivo que la relación laboral haya sido indefinida como lo afirma el demandante, puesto que queda en evidencia, en virtud del contrato y finiquito suscritos por el trabajador, que dicha relación era una por obra o faena, es decir, sujeto a la condición de terminar dicha obra o faena para la cual fue contratado, lo que se verificó concretamente el día 3 de enero de 2020, por lo tanto, la duración del contrato de trabajo fue de 2 días, no pudiendo alegarse una continuación de los servicios. Adicionalmente SS., y como se verificará más adelante, el trabajador pudo seguir prestando servicios el día lunes siguiente a su desvinculación, puesto que clínicamente no estaba impedido de realizarlo, sin embargo eso no se verificó justamente porque su contrato ya había terminado.

Esta relación laboral se extendió desde el día 2 de enero de 2020 al 3 de enero de 2020, puesto que la faena para la cual fue contratado el trabajador sólo se extendió esos dos días, según estipulación del mismo contrato, que abarcaba sólo el contrato de mantención la semana 1/2020.

En este contexto, el trabajador ingresó el día 3 de enero de 2020, a las 07:00 horas, y antes de comenzar su jornada de trabajo, participó en una inducción sobre el procedimiento que se realizaría ese día, concretamente "Cambio de polines y estaciones de polines", y adicionalmente se le realizó una inducción de capacitación y entrenamiento del Procedimiento de trabajo seguro, y además, a las 10:00 horas, se le realizó otra capacitación



sobre el cuidado de las manos en el trabajo, y de los riesgos asociados a la tarea que se debía realizar, de los métodos de trabajo correctos y de las medidas preventivas que se debían tomar.

En esta inducción se le explicó al trabajador el trabajo que debía realizar ese día, se le entregaron los elementos de protección personal, se le explicó el paso a paso de su actividad, y además se le explicaron los riesgos de la tarea, dentro de los cuales se encontraba caída del mismo nivel, para lo cual se le dieron las respectivas instrucciones de seguridad, análisis de riesgo de tarea, y principalmente orden y aseo en el lugar, y uso de Elementos de Protección Personal, por lo tanto, mi representada en todo momento procuró otorgarle las mayores medidas de seguridad posible, e indicar los riesgos asociados a su actividad, e incluso se le tomó una evaluación comprensiva luego de la inducción de la tarea que debía realizar, con la finalidad de asegurar que el trabajador haya adquirido los conocimientos necesarios, habiendo aprobado dicha evaluación.

Concretamente, la función del trabajador consistía en el reemplazo de los polines de la cinta transportadora de material minero. Estos elementos, polines, son partes de una cinta transportadora y que sostiene y guía la cinta transportadora, que en este caso existe una cinta arriba de otra, formando un ciclo en que una de las correas lleva el material minero hacia un lugar, y la otra correa es de retorno. Estas correas se dividen en mesas y estaciones, que debe ser reemplazada periódicamente para un normal funcionamiento de la cinta transportadora específica. En este caso, el accidente ocurrió en la mesa de polines N° 9, estación de polines N° 6, que coincidentemente fue el último de los polines en ser reemplazado, y luego de ello se dio por terminada la faena.

El accidente que sufrió el trabajador se debió a una negligencia en la ejecución de los trabajos:

El trabajador, luego de haber participado en dos capacitaciones que buscaron orientar de la mejor forma posible el desarrollo del trabajo seguro, comenzó con la labor encomendada, para lo cual, para efectos prácticos,



implicaba detener la cinta transportadora, y que la cinta de arriba sea levantada, mediante un dispositivo destinado al efecto, para que los trabajadores tuvieran suficiente espacio de trabajo.

En este contexto, el trabajador mientras terminaba las labores para las que fue contratado, luego de terminar sus maniobras en la cinta transportadora N° 7 (O también CT07) mesa de polines N° 9, estación de polines N° 6, la última que debía realizar mantención, dejó por error o descuido unas herramientas en el espacio existente entre las dos cintas transportadoras, y decidió recogerlas para lo cual se arrastró entre las dos cintas, introduciendo su cuerpo completo entre las dos cintas para alcanzar las herramientas que había olvidado, y luego, cuando se disponía a salir del lugar, apoya uno de sus pies en una viga horizontal que da soporte a la estructura de la cinta transportadora, y decidió ponerse de pie, y el trabajador de forma inexplicable para esta parte, pierde el equilibrio, golpeándose en las costillas contra una de las protecciones de la cinta transportadora.

En este orden de ideas es necesario aclarar que el sector no se encontraba mojado, como lo asegura el trabajador en su demanda, puesto que no existe forma alguna que ese sector haya tenido agua, ya que el material que lleva la cinta transportadora es seco, mismo reconocimiento que hace el propio demandante en su demanda que señala:

¿Cómo puede ser posible que el "área seca primario" se haya encontrado llena de agua? Sin dudas esta parte del relato no tiene sentido alguno, puesto que como lo exhibiremos a continuación, mediante fotografías tomadas minutos después de ocurrido el accidente, se ve tanto la estructura de la cinta transportadora, como el piso en que se emplaza, totalmente secos, sin señal de humedad alguna, lo anterior es consistente con el material que allí se transporta, puesto que no puede estar mojado fundamentalmente porque es material minero que debe ser procesado y chancado, y para ello, debe estar seco.

En este mismo orden de ideas, era deber del demandante de asegurarse que las condiciones de trabajo



eran óptimas según el Procedimiento para cambio de polines y estaciones de polines, que fue leído y capacitado al trabajador, que establece en su punto 4.4.5 y 4.4.6 que se deberá verificar que las áreas y equipos estén en condiciones, con acceso libre de obstáculos, Limpia, y ordenada:

Por lo tanto, si el área no estaba limpia, "mojada" o "sucia" ¿por qué el trabajador suscribió el documento ART (análisis de riesgo de tarea) confirmando que todo se encontraba en orden?

No queda otra alternativa, que considerar que dicha conducta no tuvo relación alguna con las condiciones de trabajo, que estas eran óptimas, que se capacitó al trabajador y que aun así, se produjo un accidente, por lo tanto, dicha conducta se enmarca dentro de una contravención a la capacitación entregada al trabajador previo a la realización de dichas labores, puesto que ocurrió un deficiente análisis del entorno, y de los riesgos asociados a su labor, que fue una de las materias tratadas en la capacitación antes mencionada.

Consecuencias del accidente y la investigación de Metso:

Una vez que el trabajador notificó de la ocurrencia del accidente a su jefatura, fue debidamente trasladado al policlínico ubicado en las instalaciones de la propia Mina Zaldívar, que depende de la Mutual de Seguridad, siendo atendido por la Dra. Paola Varas Hernández, quien calificó el pronóstico Médico Legal como " Leve" , siendo dado de alta de inmediato, puesto que luego de haberse tomado radiografías de tórax, no quedaba claro la existencia o no de la lesión consistente en fractura en 5° costilla izquierda, según se expone en la siguiente imagen:

¿Qué significa lo anterior? Que el trabajador si bien evidenciaba dolor al tacto en la zona de las costillas, no existía antecedente médico alguno que hiciera al menos presumir la existencia de una lesión susceptible de ser tratada clínicamente en ese momento, o que requiera de reposo o tratamiento médico alguno inmediato, incluso luego de haberse tomado radiografías en la zona afectada,



por lo que la propia doctora que lo atendió le ordenó el alta inmediata, en este sentido, a mi representada no le quedó más que acatar las órdenes médicas, sin embargo, el trabajador no retornó a las faenas, puesto que estas ya habían terminado, y fue bajado de las instalaciones mineras dirigiéndose a su hogar.

De todas formas, de forma verbal se le ofreció al trabajador extenderle el contrato de trabajo, mediante contrato a plazo fijo, puesto que como reiteramos, la obra para la cual fue contratado terminó ese mismo día, por el periodo que sea necesario para efectos de, si continuaba con dolor, pudiera seguir con la cobertura del seguro de accidentes de la ley N° 16.744, cuestión que el trabajador no aceptó, retirándose a su hogar.

De igual forma, en paralelo a la asistencia del trabajador en las dependencias del policlínico dependiente de la Mutual de Seguridad, se realizó la respectiva Denuncia Individual de Accidente del Trabajo (DIAT), fue realizado por don Oscar Poblete Torres, prevencionista de riesgos, el mismo día 3 de febrero de 2020, en el Instituto de Seguridad del Trabajo, organismo administrador correspondiente a mi representada, según documento que se ofrecerá en la respectiva etapa procesal, de igual forma, todos los antecedentes fueron remitidos por parte de la doctora que atendió al trabajador, a la IST, que como dijimos, es el organismo administrador de Metso.

En este sentido, y en razón que la evaluación de un médico, el trabajador fue dado de alta inmediata, puesto que no había evidencia médica alguna de lesiones sufridas por el trabajador, por lo tanto, se procedió a retirarlo de la faena minera, llevándolo a su hogar, puesto que su función ya había concluido, y la faena para la cual había sido contratado, también.

Por lo tanto, el demandante falta a la verdad al indicar en su demanda que fue el quien realizó la declaración individual de accidente de trabajo (DIAT), puesto que dicho trámite fue oportunamente realizado por mi representada, en cumplimiento estricto del artículo 76° de la ley N° 16.744. Esta denuncia fue realizada mediante



una plataforma intermutual que cuenta Mutual de Seguridad e Instituto de Seguridad del Trabajo, e incluso fue enviado mediante correo electrónico de la doctora tratante del policlínico de Minera Zaldívar al Instituto de Seguridad del Trabajo.

Seguido de lo anterior, por más extraño que esto parezca, el trabajador no entrega antecedente alguno de la gravedad de sus lesiones, solo utiliza una imagen extraída de internet de ejemplo de cómo se vería en una radiografía, fracturas de costillas, con la finalidad de generar un impacto adicional que no dicen relación alguna con sus lesiones, sin embargo, no entrega antecedentes concretos de las lesiones que efectivamente habría sufrido el trabajador, sólo se limita a señalar que sufrió "fracturas (cerradas) múltiples de costillas más contusión de torax", por lo tanto, es imposible indicar cuáles son las lesiones que efectivamente sufrió el trabajador, por lo tanto ¿Por qué no se acompaña diagnóstico médico? ¿O no se acompañan radiografías fidedignas del trabajador?

La respuesta es sencilla, Porque las lesiones sufridas fueron consideradas leves, y el trabajador logró una recuperación completa, según consta en el certificado de alta laboral emitido por el Instituto de Seguridad del Trabajo, de fecha 29 de febrero de 2020, en donde no se prescribe tratamiento médico posterior, ni tampoco se establecieron condiciones médicas para el reintegro del trabajador, lo que implica que se logró una completa recuperación producto del accidente.

Excepciones invocadas por Metso:

Excención (sic) de responsabilidad por ausencia de culpa.

En efecto, a la luz de las circunstancias expuestas, es evidente que este accidente únicamente es atribuible al actuar imprudente e irresponsable del actor.

Exención de Responsabilidad por falta de causa.

En atención a que la causa del supuesto accidente no se relaciona con un acto u omisión de éste, sino que, cosa distinta, la causa del supuesto accidente tiene que ver



con una conducta riesgosa cometida por el propio trabajador, la que NO puede imputarse al empleador.

Excepción de imprudencia temeraria del actor.

En cuanto éste se expuso imprudentemente al daño, obviando todos los procedimientos sobre los que fue capacitado.

Cumplimiento de obligación de seguridad, protección y prevención.

Conjuntamente con las excepciones opuestas anteriormente alegan que Metso dio fiel, íntegro y oportuno cumplimiento de la obligación de seguridad, protección y prevención.

En ningún caso procede daño moral respecto de un accidente donde el trabajador fue dado de alta por recuperación completa sin tratamiento posterior:

El trabajador señala una serie de secuelas que supuestamente habría sufrido a propósito del accidente, sin embargo, no deja de ser paradójico que la propia IST le dio de alta completa, sin tratamiento alguno, por lo tanto, todas esas supuestas consecuencias que sufre el trabajador no pueden ser producto de este accidente, pues como ya se dijo, no tuvo consecuencia alguna. En este sentido, para el caso en que se estime que en la especie su representada es responsable del daño sufrido por el trabajador, obligándola en consecuencia a indemnizar, el monto solicitado es excesivo y exagerado. La indemnización no puede ser nunca fuente de lucro o enriquecimiento, sino una estricta reparación de los perjuicios directos causados. Los

Improcedencia del lucro cesante:

El cálculo que realiza el trabajador respecto del lucro cesante no tiene asidero alguno, puesto que fija, nuevamente, de forma antojadiza el monto de su remuneración en \$65.000.- diarios, sin embargo, su contrato de trabajo establece claramente que el monto de remuneración diaria se fijó en \$59.801, además de las horas extras que se pudieran devengar.



Por todo lo expuesto pide rechazar la demanda en todas y cada una de sus partes, acogiendo cualquiera de las excepciones opuestas con costas.

TERCERO: Que, en la **audiencia preparatoria** se tuvo por frustrado el llamado a conciliación, se recibió la causa a prueba y se ofreció las probanzas por las partes. También la parte demandante se desistió de la demanda en contra de **MINERA ZALDIVAR SPA.**, RUT N° 76.485.762-3 y **COMPAÑÍA MINERA ZALDIVAR LTDA.**, RUT N° 85.758.600-K.

CUARTO: Que, en la audiencia de juicio las partes rindieron la siguiente prueba:

RENDICIÓN DE PRUEBA DE LA PARTE DEMANDANTE:

Documental:

Se incorporaron mediante lectura resumida los siguientes documentos ofrecidos como prueba documental:
(Folio 42)

1. Contrato de Trabajo de 27 de diciembre de 2019.
2. Pacto de hora extraordinarias 02 de Enero de 2020.
3. Contrato de Trabajo 27 Diciembre de 2019.
4. Pacto de Horas extraordinarias 13 de Enero 2020.
5. Carta de Término de Contrato de 03 de enero de 2020.
6. Comprobante de Carta de Aviso de fecha 13 de enero de 2020.
7. Activación de Fiscalización de 16 de Enero de 2020.
8. 6 Páginas de conversaciones de whatsapp.
9. Datos Médico Seguridad del Trabajo de fecha 31 de enero de 2020.
10. 2 órdenes de reposo Instituto de Seguridad del Trabajo.
11. Datos Médico de 21 de Enero de 2020.



12. Orden de reposo Seguridad del Trabajo de fecha 12 Febrero 2020.

13. Receta médica Dr. Víctor Barrientos Castillo.

14. Certificado de Constancia de Atención Psicológica 21 de Diciembre de 2020.

15. Certificado de Constancia de Atención 13 de Octubre de 2020.

16. Datos Médico de Centro Médico de 12 de Febrero de 2020.

17. Orden de reposo Seguridad del Trabajo de fecha 21 de Enero de 2020.

18. Datos Médico de Centro Médico Seguridad del Trabajo 8 de enero 2020.

19. Datos Médico de Centro Médico Seguridad del Trabajo Gde 7 de febrero de 2020.

Confesional:

Compareció y declaró ante el Tribunal, previamente juramentado, el absolvente Augusto Alejandro Avilés Arancibia, C.I. N° 12.085.446-1, domiciliado en Avenida Eastman N°3404, Olmue.

Testimonial:

Comparecieron y declararon ante el Tribunal, previamente juramentados y bajo apercibimiento del artículo 209 del Código Penal, los siguientes testigos:

1.- Sergio Dante Escudero Patiño, C.I. N° 16.770.249-K, domiciliado en Juan Pablo II N° 540, Antofagasta.

2. Ana María Burgos Salas, C.I. N° 12.834.002-5, domiciliada en Pasaje Navidad N°373, Cerro la Cruz, Arica.

Exhibición de documentos:

Documento de Investigación del Accidente realizado por el comité paritario. **(No se exhibe)**

Oficios:



La parte demandante incorpora a través de lectura los oficios del Instituto de Seguridad del Trabajo de Antofagasta, AFP Capital, FONASA y el Instituto de Seguridad del Trabajo de Arica.

RENDICIÓN DE PRUEBA DE LA PARTE DEMANDADA:

Documental:

Se incorporaron mediante lectura resumida los siguientes documentos ofrecidos como prueba documental:
(Folio 21)

1. Contrato de trabajo por obra o faena entre el demandante y Metso Chile SpA. de fecha 27 de diciembre de 2019.

2. Finiquito de contrato de trabajo del trabajador de fecha 3 de enero de 2020.

3. Liquidación de remuneraciones del trabajador de los días trabajados del mes de enero de 2020.

4. Comprobante de pago de remuneración al trabajador emitida por el Banco Scotiabank, de fecha 10 de enero de 2020.

5. Procedimiento de trabajo denominado "Cambio de Polines y Estaciones de Polines" de Metso Chile SpA. con el Anexo N° 1 de Registro de firmas y evaluación de comprensión del procedimiento realizada por el demandante, de fecha 3 de enero de 2020.

6. Documento denominado "Obligación de Informar sobre los riesgos que entrañan las labores" suscrita por el demandante.

7. Informe de aversión al riesgo del demandante, suscrita por el Psicólogo don Cristian Castro García.

8. Documento denominado "Análisis de Riesgos de la Tarea", emitido por Minera Zaldívar y suscrito por el demandante, de fecha 3 de enero de 2020.

9. Documento de Itinerario de trabajo de ejecución de mantención enero 2020, de 12 horas, que incorpora Cambio de polines CT06-CT07-CT08.



10. Informe de investigación realizado por Metso Chile SpA., producto del accidente sufrido por el demandante.

11. Declaración Individual de Incidente de don René Padilla Rendich, Henry Núñez Castillo, Yery Rocha Sanz, y Oscar Poblete Torres.

12. Folio de atención de urgencia al paciente Eduardo Pizarro Patiño, N° 273558, emitido por Mutual de Seguridad, de fecha 3 de enero de 2020.

13. Denuncia Individual de Accidente del Trabajo de fecha 3 de enero de 2020, suscrito por don Oscar Poblete Torres, prevencionista de riesgos de Metso Chile SpA.

14. Certificado emitido por Instituto de Seguridad del Trabajo sobre la realización de Denuncia por parte de Metso Chile SpA., del accidente sufrido por el demandante, suscrito por don Arturo Menay Chaparro, agente zonal Antofagasta del Instituto de Seguridad del Trabajo.

15. Informe de atención emitido por Mutual de Seguridad sobre la atención del demandante en el Policlínico Zaldívar, suscrito por la Dra. Paola Vargas Hernández.

16. Certificado de alta laboral del demandante, fecha 29 de febrero de 2020, suscrita por el Dr. Alejandro Cruz Zuleta, del Instituto de Seguridad del Trabajo.

17. Contrato de servicio de Mantenimiento Planta Zaldívar N° SC-916-A suscrito entre Compañía Minera Zaldívar SpA y Metso Chile SpA. de marzo de 2017.

18. Carta de término de contrato N° SC-916-A de servicios de mantención Planta Zaldívar, enviada a don Gonzalo Lago, suscrita por Jaime Rand Rojas y Rodrigo Miranda Orellana, ambos de Compañía Minera Zaldívar SpA. de fecha 13 de julio de 2020.

Prueba Nueva: (Folio 87)

Correo electrónico enviado por el Instituto de Seguridad del Trabajo, a don Augusto Avilés, Gerente de Relaciones Laborales de Metso Chile SpA., cuyo asunto es:



Notificación de Reingreso de paciente - PIZARRO PATIÑO
EDUARDO.

Testimonial:

Comparecieron y declararon ante el Tribunal, previamente juramentados y bajo apercibimiento del artículo 209 del Código Penal, los siguientes testigos:

1. Ramón Andrés Anabalón Rivera, C.I. N° 17.133.213-3, domiciliado en Rivadavia 1246.

2. María del Carmen Palominos Palma, C.I. N° 12.683.237-0, domiciliada en Carlos Díaz Ossa N°2991, Portal del Inca, Calama.

3. Oscar Alejandro Poblete Torres, C.I. N° 16.308.735-9, domiciliado en Pedro Aguirre Cerda N° 615, El Llano, Coquimbo.

QUINTO: Que, primero que todo, procede pronunciarse de la excepción de finiquito opuesta por la demandada, en tanto, a su modo de ver las cosas, el finiquito de contrato de trabajo del trabajador de fecha 3 de enero de 2020 que incorporó bajo el número 2 de su prueba, habrían saldado toda obligación de carácter laboral y previsional que hubiere nacido en el contrato de trabajo que ligó a las partes del pleito, incluidas aquellas derivadas de la Ley N° 16.744 que "ESTABLECE NORMAS SOBRE ACCIDENTES DEL TRABAJO y ENFERMEDADES PROFESIONALES", por lo que nada existiría pendiente entre las partes que pudiere ser conocido en la presente causa.

SEXTO: Que, la jurisprudencia laboral ha repetido reiteradamente que el poder liberatorio del finiquito (en el que se incluyen los equivalentes jurisdiccionales que hacen las veces de tal como el avenimiento, la conciliación y la transacción) sólo se extiende a los conceptos que se contienen en el mismo, en tanto, en sólo aquello que se conviene es posible que produzca efectos, luego, no visualizándose en el finiquito incorporado mención alguna a la reparación material o moral de perjuicios derivados de un accidente del trabajo o enfermedad laboral o profesional, no se entiende cual es el poder liberatorio que sobre tal materia tendría, por lo



que no cabe sino desestimar tal argumento de defensa por carecer de un mínimo fundamento. Se debe además señalar que resulta irrelevante la existencia o inexistencia de reserva de acciones en un finiquito que no hace referencia expresa y específica a un accidente del trabajo o enfermedad laboral o profesional, toda vez que como se sabe, las cargas procesales son de derecho estricto, por lo que no existen más cargas que aquellas que la ley perentoriamente establece y, no existiendo norma alguna que obligue a un trabajador a efectuar reserva de derechos potenciales para demandar en el futuro perjuicios derivadas de un accidente laboral o enfermedad profesional (que a la época del finiquito probablemente no se sepa de su existencia), al poner término a una contrato de trabajo y acordar el pago de las indemnizaciones y prestaciones ordinarias y regulares que surgen de ese hecho como remuneraciones y feriados, la inexistencia de una reserva en ese aspecto carece de toda importancia.

En resumen, se desestima la excepción opuesta en todas sus partes.

SEPTIMO: Que, es un hecho de la causa por no estar controvertido la existencia de la relación laboral entre las partes al momento del accidente del trabajo que sirve de fundamento a la demanda, por lo que respecto de la extensión y las condiciones de la relación laboral se estará a lo afirmado en la demanda en aquello que pudiera resultar necesario para resolver la contienda. Para estos efectos resulta irrelevante el tipo de vínculo que existió entre las partes en lo que toca a su duración.

OCTAVO: Que, también es hecho de la causa conforme a los escritos fundamentales de las partes principales del pleito, la existencia del accidente del trabajo en las condiciones de tiempo y espacio descritos en la demanda, lo que por lo demás se corrobora con los documentos de la prueba de cargo y descargo, toda la cual se refiere a la existencia del accidente del trabajo, especialmente los documentos números 13 y 14 de la misma demandada sobre "Denuncia Individual de Accidente del Trabajo de fecha 3 de enero de 2020, suscrito por don Oscar Poblete Torres, prevencionista de riesgos de Metso Chile SpA." y



"Certificado emitido por Instituto de Seguridad del Trabajo sobre la realización de Denuncia por parte de Metso Chile SpA., del accidente sufrido por el demandante, suscrito por don Arturo Menay Chaparro, agente zonal Antofagasta del Instituto de Seguridad del Trabajo". Así se tendrá por indubitado que el día 03 de enero de 2020, alrededor de las 11:00 horas, el actor sufrió un accidente del trabajo. Para estos efectos también carece de toda importancia quien confeccionó la DIAT, desde que lo significativo es la declaración del siniestro como laboral por parte del empleador, lo que ocurrió.

NOVENO: Que, acreditada la relación laboral y el hecho del accidente de trabajo, la carga de la prueba de acreditar que se tomaron todas las medidas posibles y necesarias para evitar el siniestro laboral recae en el empleador. Dichas obligaciones nacen tanto la Ley N° 16.744 como del artículo 184 del Código del Trabajo, que impone al empleador el deber general de protección de la vida y de la salud de los trabajadores, debiendo tomar todas las medidas necesarias para ello. Esta responsabilidad tiene carácter legal y también contractual, puesto que las normas mencionadas precedentemente se deben tener por incorporadas a la convención de trabajo, obligando al empleador a disponer a favor del trabajador todas las medidas de seguridad y a proporcionarle todos los elementos necesarios para prevenir cualquier tipo de accidente mientras presta sus servicios personales. De esta manera, corresponde al empleador probar que adoptó todas aquellas medidas y que proporcionó todos los elementos o implementos necesarios para evitar el accidente de autos, otorgando la máxima seguridad posible en el lugar en que se prestaban los servicios por su dependiente. De no probar esta circunstancia, se presume la culpa, por tratarse de una responsabilidad de carácter contractual, no procediendo imponer la carga de la prueba al trabajador demandante.

DECIMO: Que, conviene detenerse antes de entrar al quid del asunto, determinar el grado de culpa por el que responde el empleador en esta materia, toda vez que como ha resuelto reiteradamente la jurisprudencia sobre este



punto, cuando se trata de cumplir con esta obligación tan perentoria como extrema, cualquier omisión importa desobedecer el deber que incumbe al empleador. En ese orden de ideas, se entiende que de las tres especies de culpa o descuido que establece nuestro derecho común, el empleador responde de la culpa levísima, esto es, la falta de aquella esmerada diligencia que un hombre juicioso emplea en la administración de sus negocios importantes, porque penden de su observancia bienes jurídicos tan importantes como la vida y la salud de los trabajadores, bienes que por lo demás tienen la calidad de garantías constitucionales de conformidad al artículo 19 de la Constitución Política de la República.

UNDECIMO: Que, sin perjuicio de lo expuesto en los motivos precedentes, debe señalarse que la responsabilidad del empleador no es de índole objetiva, sino que siempre requiere de culpa o dolo para hacer nacer la obligación de indemnizar, de forma tal que sí se acredita que al empleador le asistió una imposibilidad para impedir el accidente del trabajo, no responde, pues, nadie está obligado a lo imposible.

En la misma línea de ideas, tampoco es posible afirmar que la obligación que pesa sobre el empleador sea de resultado y no de medios, toda vez que la primera opción repugna al principio de la culpabilidad, el cual informa a todo el ordenamiento jurídico. De ese modo, siendo la obligación del empleador de medios, siempre existirá la posibilidad de que este no pueda racionalmente evitar la posibilidad de un accidente.

Así las cosas, siendo necesaria la culpabilidad de la empresa en el accidente del trabajo para que se acoja la demanda de indemnización de perjuicios, necesariamente deben estimarse que pueden existir circunstancias que alteran o eliminan la responsabilidad de ese deudor, a saber: caso fortuito o fuerza mayor, el estado de necesidad, la culpa de la víctima y el hecho ajeno.

DUODECIMO: Que, el empleador estructura su defensa en las siguientes circunstancias que eliminarían su responsabilidad (sic, en cuanto a sus nombres):
"Excención de responsabilidad por ausencia de culpa;



Exención de Responsabilidad por falta de causa y excepción de imprudencia temeraria del actor". En definitiva lo que alega con esas curiosas denominaciones no es sino "la culpa de la víctima". Luego además se aduce el adecuado y debido cumplimiento de la obligación de seguridad, protección y prevención por su parte.

DECIMOTERCERO: Que, la Real Academia Española, a través del Diccionario Panhispánico del Español Jurídico, define la imprudencia como: (sic) "*Pen. Infracción o incumplimiento del deber objetivo-general de cuidado o diligencia, impuesto por una norma, escrita o no, de cuidado, prudencia o diligencia, que es la norma prohibitiva secundaria. No cuenta el llamado cuidado subjetivamente debido, que sería el cuidado que el sujeto por sus condiciones individuales inferiores a lo normal es capaz de comprender y cumplir; ello solo afectará a la culpabilidad del hecho, pero no excluye la existencia de imprudencia.*

Tiene como primer presupuesto la previsibilidad objetiva del hecho, o sea, la posibilidad de que el hombre medio ideal colocado en la situación del autor y con los conocimientos de este pudiera prever que su conducta podía realizar un tipo delictivo, y la evitabilidad objetiva del mismo; pero además requiere una peligrosidad excesiva, que supere el riesgo permitido e infrinja el principio de confianza. En la concepción inicial del delito, la imprudencia, igual que el dolo, se consideraba una forma o grado de la culpabilidad, pero actualmente es muy mayoritaria la concepción que la considera como componente de la parte subjetiva del tipo de injusto en aquellos delitos que castigan la comisión imprudente y dentro del ilícito o injusto como forma menos grave del desvalor (subjetivo) de la acción. «No hay pena sin dolo o imprudencia» (CP, art. 5. «Son delitos las acciones y omisiones dolosas o imprudentes penadas por la ley» (CP, art. 10)". A su vez define temeraria o temerario como (sic): "1. adj. Dicho de una persona: Excesivamente imprudente arrojando peligros. 2. adj. Propio de la persona temeraria. 3. adj. Dicho de una cosa: Dicha, hecha o pensada sin fundamento, razón o motivo. Juicio temerario. Imprudencia temeraria".



Conforme a lo anterior, se ha entendido que para que concurra la imprudencia temeraria de un trabajador desde el punto de vista de sus obligaciones laborales, es preciso que con su comportamiento asuma riesgos manifiestos, innecesarios y especialmente graves, ajenos a la conducta usual de las personas; en otras palabras, presupone un patente y claro desprecio del riesgo y de la prudencia más elemental exigible al menos previsor. La conducta temerariamente imprudente excede de la normal de una persona, corriendo de modo voluntario un riesgo innecesario que pone en peligro la vida o los bienes; sometiéndose el trabajador de forma inmotivada, caprichosa y consciente a un peligro cierto.

A esa misma temeridad alude el derecho común en el artículo 2330 del Código Civil, para aminorar la apreciación del daño, de proceder aquel.

DECIMOCUARTO: Que, para probar esa conducta imprudente y temeraria, el demandante incorporó los documentos de descargo 7, 10 y 11 sobre "Informe de aversión al riesgo del demandante, suscrita por el Psicólogo don Cristian Castro García; Informe de investigación realizado por Metso Chile SpA., producto del accidente sufrido por el demandante y Declaración Individual de Incidente de don René Padilla Rendich, Henry Núñez Castillo, Yery Rocha Sanz, y Oscar Poblete Torres", más los testimonios de Ramón Andrés Anabalón Rivera; María del Carmen Palominos Palma y Oscar Alejandro Poblete Torres, quienes explicaron que la imprudencia y temeridad de que se acusa al demandante consistió en según testigo Anabalón (sic, en lo que permite la oralidad) *"mientras se realizaba la labor de cambio de polines. Al momento de retirarse del área, el demandante intentó retirar herramientas, se mete entre las correas, pero en vez de salir arrastrándose como entró, se da vuelta, se sienta, se apoya entre las dos correas, se resbala, se cae y se pega en la costilla con las barandas de seguridad de la misma correa"*, agregando luego que buscó la forma más incómoda de salir y fue una mala maniobra de ese trabajador. La Sra. Palominos se limitó a decir que la investigación del accidente arrojó que su causa fue que el trabajador habría salido mal de las correas y el Sr.



Poblete declaró en términos muy similares al primer testigo, explicando que (sic, en lo que permite la oralidad) *"La correa estaba a nivel de piso, para salir de la correa, el trabador intenta salir de pie apoyándose en el soporte, y resbala y se pega el costado por la protección. Salió de la forma menos probable de la correa, como era baja se resbaló al tratar de apoyar el pibe. La forma más fácil y evidente era salir sentado..."*. A su vez los documentos referidos dijeron que el demandante desde el punto de vista psicológico no tenía contraindicaciones para laborar, con alta motivación para respetar normas y aceptar órdenes; el informe que hizo la misma demandada denominado *"Investigación de Incidente Accidente STP Contusión parrilla costal izquierda. Rev. 04"* arrojó como resultado del *"Análisis del incidente"* (sic):

"Defensas Fallidas o Ausentes (causas inmediatas): Procedimiento no incluye el análisis de riesgos en condiciones donde se requiera ingresar a correa transportadora.

Condiciones de tarea /Entorno (causas básicas): Procedimiento no incluye el análisis de riesgo de ingreso y egreso de correas transportadoras.

Factores Organizacionales: Metso permite trabajar con procedimientos genéricos, los cuales están validados con bajo nivel de detalle, respecto de diferentes condiciones de cada punto de la planta".

Finalmente la *"Declaración Individual de Incidente de don René Padilla Rendich, Henry Núñez Castillo, Yery Rocha Sanz, y Oscar Poblete Torres"*, sólo consigna en sus distintas declaraciones que los compañeros del trabajo del actor no presenciaron el accidente del trabajo, pero entendieron que el siniestro se produjo por una caída al intentar salir del área de trabajo.

DECIMOQUINTO: Que, las probanzas recién referidas son absolutamente insuficientes para demostrar una conducta imprudente y temeraria como afirmó la parte demandada, conforme a las exigencias para cuya configuración se analizaron en el considerando **DECIMOTERCERO**, toda vez que sólo constatan que el accidente se produjo al intentar



salir el demandante del área de trabajo, habiendo resbalando en el intento, ejercicio mecánico para el cual no existía descripción en el procedimiento de trabajo, el que sólo abarcaba aspectos generales de la tarea que se realizaba, lo que entregaba la maniobra a la capacidad física, destreza y discrecionalidad del operario, por la falta de la debida instrucción y capacitación. Así, no cabe sino entender que el accidente laboral acaeció simplemente mientras ejecutaba el demandante sus funciones de la forma habitual, convenida, aceptada y exigida por su empleador, sin que se divise acción u omisión alguna de su parte para exponerse de forma imprudente y temeraria al accidente que en definitiva acaeció.

DECIMOSEXTO: Que, las conclusiones referidas a propósito del documento señalado como "Investigación de Incidente Accidente STP Contusión parrilla costal izquierda. Rev. 04" entregó como resultado del "Análisis del incidente", impiden también demostrar el adecuado cumplimiento del deber de seguridad patronal que se alegó luego de la ausencia de culpa, por hecho de la víctima, toda vez que todos sus otros documentos probatorios que se incorporaron únicamente dan cuenta del cumplimiento formal o discursivo del deber de seguridad, mediante la entrega de los reglamentos de higiene y seguridad industrial, información de los riesgos profesionales generales, elementos de protección personal y charlas de seguridad diarias sobre riesgos corrientes, pero no dan cuenta de haberse advertido e informando sobre el riesgo profesional concreto que ocasionó el accidente del trabajo, menos aún da cuenta de haberse capacitado al trabajador para prevenir ese riesgo, lo que impide dar por debidamente cumplido la carga que impone el artículo 184 del Código del Trabajo sobre tomar todas las medidas posibles y necesarias para proteger eficazmente la vida y salud del operario y, más bien, revelan deficiencias desde lo operacional y organizacional como causas del siniestro, por lo que se entenderá que carecen de la fuerza probatoria necesaria dar por probado el cumplimiento del mandato legal.

Sin perjuicio de todo lo que se acaba de decir, no resultó probado que el accidente se hubiere producido por



motivo de que al operar en la correa transportadora, el actor lo hiciera con los zapatos húmedos por causa de que había agua en la zona, toda vez que si bien sus testigos afirmaron tal hecho, son solo testigos de oídas, que sólo pueden señalar lo que escucharon del mismo demandante más no de la efectividad de tales dichos. Asimismo, en el documento "Declaración Individual de Incidente de don René Padilla Rendich, Henry Núñez Castillo, Yery Rocha Sanz, y Oscar Poblete Torres", se afirman que las condiciones de trabajo eran adecuadas, y aparece como poco probable lo afirmado dado la época en que se produjo el accidente, en verano y cerca del mediodía, por lo que como ya se dijo, se entenderá que el accidente simplemente ocurrió por no existir procedimiento estandarizado y falta capacitación del operario sobre la forma segura de ingreso y salida del artefacto en que se laboraba, pero no por una condición insegura por humedad o agua como aseveró el actor.

DECIMOSEPTIMO: Que, por los argumentos antes expuestos, se entenderá que existe responsabilidad en el accidente sufrido por el demandante respecto de su empleador, derivado del incumplimiento del deber de seguridad patronal, el cual es propio de la relación laboral por la condición de garante que tiene el empleador de la vida y salud de sus trabajadores.

DECIMOCTAVO: Que, el demandante pide en su demanda se le indemnice el daño moral que sufrió como consecuencia del siniestro. El daño moral, se ha conceptualizado por la jurisprudencia de la Excm. Corte Suprema de Justicia, como el pesar, dolor o molestia que sufre una persona en su sensibilidad física o en sus sentimientos, creencias o afectos. También se ha dicho que es aquél que proviene de toda acción u omisión que pueda estimarse lesiva a las facultades espirituales, a los afectos o a las condiciones sociales o morales inherentes a la personalidad humana; en último término, se ha entendido que el daño moral existe cuando se ocasiona a alguien un mal, perjuicio o aflicción en lo relativo a sus facultades espirituales; un dolor o aflicción a sus sentimientos y emociones más íntimas. La mayoría de la doctrina y la jurisprudencia lo asimilan al pretium doloris, siendo por tanto su índole netamente



subjetiva y debiendo buscarse su fundamento en la naturaleza psicológica del ser humano, entendiéndose el daño moral como una lesión a intereses extrapatrimoniales, o sea, aquellos que afectan a la persona y lo que tiene una persona pero que es insustituible por un valor en moneda, desde que no se puede medir en ese elemento de cambio. Cualquiera sea la posición que se adopte, establecido en juicio el sufrimiento o dolor o la lesión al interés patrimonial, debe darse por existente el perjuicio y ordenarse su indemnización.

DECIMONOVENO: Que, según lo preceptuado en el artículo 69 de la ley N° 16.774, si el accidente se debe a culpa o dolo de la entidad empleadora, la víctima sin perjuicio de otras acciones, podrá reclamar del empleador responsable del accidente, además de las indemnizaciones contempladas en dicha ley, las otras indemnizaciones a que tenga derecho con arreglo a las disposiciones del derecho común, incluso el daño moral. Lo anterior, no podría ser de otro modo, toda vez que producido el accidente por la prestación de los servicios del trabajador, debe entenderse acaecido en sede contractual, porque de tal naturaleza es el vínculo que une al empleador y al trabajador, y como tal el legislador no lo excluye en el artículo 1558 del Código Civil; al contrario, en la letra b) del artículo 69 de la ley N° 16.744, expresamente lo hace procedente, lo que además guarda coherencia con la norma general contenida en el artículo 2314 del Código Civil.

VIGESIMO: Que, establecida la procedencia de indemnizar el daño moral, debe determinarse si se produjo como resultado del siniestro ya explicado en este fallo. No obstante que es lógico suponer que una persona sufre dolor por un accidente del trabajo grave, como es todo aquel accidente que implique fracturas, intervenciones múltiples desde lo físico y psicológico y ordenes de reposo de la mutualidad por algunos meses, necesariamente debe sufrir un pesar o angustia y una lesión a sus intereses no traducibles pecuniariamente, de todas formas el actor provocó prueba para acreditar el daño moral, mediante la demostración de que las consecuencias del



accidente fueron graves para su persona, conforme a los documentos numerados 9 a 19 de su prueba documental, que informan precisamente de las consecuencias del accidente para su salud física y el haber estado con reposo laboral decretado por el organismo administrador del seguro en los meses de enero y febrero del año 2020, a lo que se suma el informe del Instituto de Seguridad Laboral de Arica, que entre otros antecedentes contiene información de las fracturas sufridas y su consolidación, atenciones y exámenes sanitarios y las intervenciones psicológicas y psiquiátricas, indicando como causas de ese abordaje médico ansiedad e irritabilidad, lo que motivo tratamiento farmacológico para el trastorno adaptativo mixto que se diagnosticó, que produjo atenciones de salud mental hasta a lo menos el mes de marzo del año en curso, todo conforme a informe médico que consta dentro del mismo oficio. Por último, hace patente que los trastornos de la salud mental fueron ocasionados por el accidente del trabajo y no por una causa subyacente u otro antecedente mórbido, precisamente parte de la prueba de la misma demandada, toda vez que el documento numerado 7 de la prueba de descargo sobre "Informe de aversión al riesgo del demandante, suscrita por el Psicólogo don Cristian Castro García", clarifica a través de un examen psicolaboral realizado como prueba pre-ocupacional pocos meses antes del accidente que se juzga, que el demandante presentaba el siguiente comentario desde el punto de vista de su estabilidad emocional (sic): *"Eduardo presenta indicadores altos en estabilidad emocional, lo que indica su capacidad de adaptación diversos contextos. También refleja un nivel de madurez adecuado para establecer relaciones interpersonales cordiales en el ámbito laboral y objetividad para tratar asuntos problemáticos"*. Tal contraste, prueba suficientemente la angustia y dolor sufrido, lo que también parece una consecuencia necesaria de afectaciones a la salud corporal en un trabajador, ante el riesgo de perder su fuerza de trabajo, único capital para su sobrevivencia y satisfacción de sus necesidades personales y familiares.

VIGESIMO PRIMERO: Que, con la prueba indicada en el considerando que antecede, más el quebranto psicológico



que por la sola naturaleza del ser humano debe haber originado el accidente del caso sub lite, se tendrá por acreditado el daño moral, regulándose este prudencialmente en la suma de **\$18.000.000.-** y que surge de las consecuencias personales que ha experimentado el actor con ocasión del hecho dañoso, suma que parece coherente con las consecuencias graves del accidente y el sufrimiento padecido.

VIGESIMO SEGUNDO: Que, queda pendiente de resolver lo correspondiente al lucro cesante. En relación con ello, debe precisarse que el lucro cesante se refiere a una lesión patrimonial consistente en la pérdida de un incremento de fortuna que se haya dejado de obtener como consecuencia de un incumplimiento ilícito o perjuicio ocasionado o imputado a un tercero, en el caso de autos al que fuera empleador. La jurisprudencia normalmente exige un rigor o criterio restrictivo en la valoración de la prueba de la existencia del lucro cesante y sobre todo su "quantum", debiendo acreditarse el nexo causal entre el acto ilícito y el beneficio dejado de percibir, o sea, lucro cesante y la realidad de éste. En el caso sub-lite la prestación solicitada se refiere al lucro cesante que correspondería a la legítima utilidad que pudo haber obtenido el trabajador demandante si no se hubiese accidentado por culpa del empleador.

VIGESIMO TERCERO: Que, ante la incerteza de los sucesos de la vida en lo que se relaciona con la fortuna y la longevidad, la jurisprudencia había sido más bien estricta al pronunciarse sobre la procedencia de este tipo de reparación, por la falta de certeza o probabilidad de que las rentas efectivamente se hubieran devengado de no haberse ocasionado la lesión por el accidente del trabajo. Sin embargo, el cambio en el derecho comparado primero y del nacional después, derivado del moderno "derecho de daños" nacido de la sociedad de riesgos y de la necesidad de responder por el "riesgo causado", idea que superó a la "obligación de reparar" por la de "el derecho a la reparación", que busca favorecer a las víctimas por sobre los causantes del daño, transformando a la responsabilidad civil en un mecanismo de reparación del daño injusto ante lo



inevitable y anónimas de las acciones que causan daño, cambio esta tendencia, aceptándose actualmente la reparación del lucro cesante en esta materia.

VIGESIMO CUARTO: Que, a pesar de lo expresado, no se concederá el lucro cesante, pero como se explicó, no por motivo de no ser procedente en un accidente del trabajo, sino por la falta de su acreditación, en tanto, si bien como se reflexionó el accidente ocasionó sufrimiento en el demandante, no se probó la imposibilidad de trabajar, salvo en lo que informó el oficio de la IST de Arica, que señaló que en los meses de enero y febrero del año 2020 el demandante gozo de orden de reposo emitido por esa mutual, lo que necesariamente trajo aparejado el pago del subsidio del seguro por accidentes por ese periodo, por lo que no se divisa perjuicio económico. Luego de esos meses, no se probó incapacidad para trabajar, señalando incluso alta médica en varias ocasiones el oficio a que ya se ha hecho referencia, en especial luego del último re-ingreso. Así las cosas, de concederse lucro cesante sólo ante el sufrimiento que experimentó el trabajador que le habría impedido laborar, sería indemnizar dos veces el mismo daño, lo que como se sabe, no resulta procedente.

DECIMOQUINTO QUINTO: Que, las demás pruebas rendidas y antecedentes aportados en autos en nada alteran lo razonado y concluido precedentemente, puesto que el resto de la documental rendida sólo acredita condiciones irrelevantes de la relación laboral que existió o tenían por objeto probar hechos mejor demostrados con los medios de prueba expresamente citados. La confesional que se rindió careció de todo valor, al mantenerse el absolvente sustancialmente en los dichos de la contestación de la demanda. La prueba rendida en autos ha sido valorada conforme a las reglas de la sana crítica.

VIGESIMO SEXTO: Que, cada parte pagará sus costas, al no resultar ninguna completamente vencida.

Por estas consideraciones, y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 184, 420, 425, 439, 445, 455, 456 y 458 del Código del Trabajo, 144 y 346 N° 3 del Código de Procedimiento Civil, 69 de la ley 16.744 y



1558, 2314, 2330 y 1698 del Código Civil, y demás normas pertinentes, **SE DECLARA:**

I.- Que, se acoge la demanda de indemnización de perjuicios por accidente del trabajo interpuesta por **EDUARDO RENE PIZARRO PATIÑO**, cédula nacional de identidad N° 13.871.289-3, en contra de **METSO CHILE SPA**, RUT N° 93.077.000-0, ambos ya individualizados, sólo en cuanto la demandada deberá pagar la suma de **\$18.000.000.-** por concepto del daño moral. Entiéndase desestimadas todas las alegaciones, excepciones o defensas opuestas por la parte demandada para enervar la acción en lo acogido, especialmente la excepción de finiquito que esgrimió.

II.- Que la suma antes referida deberá liquidarse en conformidad a lo establecido en los artículos 63 del Código del Trabajo desde la fecha en que esta sentencia quede ejecutoriada.

III.- Que, cada partes pagará sus costas.

Comuníquese, regístrese y archívese en su oportunidad.

RIT O-1501-2020

RUC 20- 4-0310452-4

Dictada por don CARLOS EDUARDO CAMPILAY ROBLEDO,
Juez Titular del Juzgado de Letras del Trabajo de
Antofagasta.

En Antofagasta a, veintinueve de octubre de dos mil veintiuno, se notificó por el estado diario la resolución precedente y se remitieron los correos electrónicos a las partes.

